RODOLFO RÍOS

COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero

Celso José Garza

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA Y CUIDADO EDITORIAL

Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA

Pablo Cuéllar

FOTOGRAFÍA DE RODOLFO RÍOS

Pablo Cuéllar

Primera edición, 2010
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León
D.R. Obra: Rodolfo Ríos
D.R. Texto: Margarito Cuéllar

ISBN 978-607-7577-62-1

Impreso en Monterrey, México

FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN

Zuazua 105-2 Sur
CP 64000
Monterrey, N.L., México
Tels. (81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Ave. Universidad s/n
Ciudad Universitaria
CP 66451, San Nicolás de los Garza, N.L., México
Tel. (81) 8329 4000
www.uanl.mx

RODOLFO RÍOS

PRESENTACIÓN

La serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos en Nuevo León.

A través de esta serie buscamos propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Estas publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

La obra de Rodolfo Ríos que incluimos en este volumen se distingue por el ritmo de las formas y el colorido espontáneo y vibrante con el que recrea nuestro entorno.

Invitamos a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Rodolfo Ríos,
una vida dedicada al arte

MARGARITO CUÉLLAR

Nuestra región asoma en los paisajes y retratos de Rodolfo Ríos siguiendo la línea de las montañas que parece bifurcarse en los rostros. Sus colores expresan el carácter y la fuerza de un entorno sobrio, mientras que el ritmo de su pincel recrea las emociones y, al mismo tiempo, nos transmite el movimiento inefable del instante que el pintor ha intentado detener en estas obras.

Rodolo Ríos García nació el 3 de enero de 1920 en Ciudad Mier, Tamaulipas, donde pasó su infancia y primera juventud. Es hijo de Victoria García y Nicolás Ríos Chapa. Durante su niñez se dedicó, junto con su familia, a las labores del campo. Realizó sus estudios primarios en su ciudad natal, donde trabajó como ayudante en un taller de herrería y más tarde en uno de carpintería.

El 2 de julio de 1937 Ríos se traslada a Monterrey, desempeñándose primero en una tlapalería y luego en una factoría de niveles y talladores. Más tarde se dedicó a la fabricación de estribos para caballos, oficio que desempeñó de 1950 a 1970.

Aficionado al danzón y al bolero, ritmos muy populares en aquella época, había dado ya en su tierra natal sus primeros pasos de baile. Al llegar a Monterrey dedicaba los fines de semana a divertirse al ritmo de las orquestas y grupos del momento, como

la Orquesta de Pepe Sandoval y Los Montañeses del Álamo, que amenizaban en los salones Smart, en la Quinta Calderón o en el Círculo Mercantil.

Un gusto poco conocido de Rodolfo Ríos es su afición al beisbol, deporte que practicó en Ciudad Mier y en Monterrey, destacando como *center filder*.

Su gusto por la pintura se remonta al verano de 1947, al asistir a una exposición nacional de autorretratos al Colegio Civil. Las obras de David Alfaro Sequeiros, Roberto Montenegro y Diego Rivera causaron un gran impacto en el joven Rodolfo, por lo que decidió inscribirse en el Taller de Artes Plásticas de la entonces Universidad de Nuevo León, realizando en 1949 su primera exposición colectiva. Tenía como compañeros de taller a José Guadalupe Guadiana, Antonio Pruneda, Jorge Rangel Guerra y José Guadalupe Ramírez. El taller era impartido por Carmen Cortés, profesora de origen catalán que había llegado a México durante el exilio español. Posteriormente impartió clases de escultura en madera en ese mismo espacio durante catorce años.

Junto con Javier Sánchez, Raúl García Gallegos, Mario Fuentes, Gerardo Cantú y Manuel de la Garza, salía los domingos a pintar a los alrededores de Monterrey. Durante años visitaron los paisajes de Zuazua, Villa de Santiago, Icamole y La Huasteca. "La Huasteca a mí hasta me da miedo, me sigue impresionando cada vez que voy y veo esa inmensidad" –afirma.

"Rodolfo Ríos García –escribió alguna vez don Alfredo Gracia Vicente– es, más que un producto de la cultura, una auténtica

Dos figuras en ocres • CAT 1

fuerza de la naturaleza: intuición, espontaneidad, repentismo, vivacidad, libertad, eso es su pintura. El color de Ríos está al servicio de la forma y en total despreocupación por la realidad: cuando Ríos pinta La Huasteca, por ejemplo, se sueña un titán que cincela un monte aunque se despierte con el pincel en la mano frente al cuadro que ha creado".

Ríos por lo regular hacía acuarelas, que utilizaría después en la creación de óleos y acrílicos de gran formato.

Durante dos décadas se dedicó a la carpintería en un taller de su propiedad, ubicado en Emilio Carranza, entre Allende y 15 de Mayo, oficio que un día decide abandonar para dedicarse por completo a la pintura.

En 1950 se casa con Mercedes Reina, con quien procrea a Silvia, María Mercedes, Bertha Alicia, Blanca Estela, Rodolfo y Gloria Patricia.

Ríos ha sido objeto de numerosos reconocimientos, lo mismo en su natal Tamaulipas que en Nuevo León, su tierra adoptiva. En 2001 la Universidad Autónoma de Nuevo León lo reconoció con el Premio a las Artes, en el área de las Artes Visuales, y como un reconocimiento a su trayectoria como artista plástico, se hizo acreedor en 2004 del Premio Salón de Noviembre, otorgado por Arte A.C.

El Gobierno de Nuevo León le otorgó en el año 2005 la Medalla al Mérito Cívico.

En 2010, la Universidad Autónoma de Nuevo León celebra sus noventa años de vida con la exposición *Rodolfo Ríos. Maestro del*

color en la que rinde un merecido homenaje a las más de seis décadas dedicadas a la pintura. Fruto esa constancia, el artista nos ha ofrecido más de 130 exposiciones individuales y colectivas.

•

El taller del pintor, en la colonia Acero está lleno de telas con trazos a medio hacer, madera, instrumentos de trabajo. Sus lienzos son enormes. "Me expreso mejor en los formatos grandes; también hago cuadros chicos, pero me llena más el ojo el gran formato. Un cuadro grande, si va a una galería, es más notorio, en cambio un cuadro chico se pierde. Pero en una subasta como la de la Cruz Roja, son preferibles los cuadros chicos pues más gente tendrá posibilidad de comprarlos", dice con voz pausada. Y agrega: "Quiero expresar en primer lugar una pintura regional, que la gente vea los colores de la región, que no son muy vivos pero tampoco muy opacos. Busco lugares donde el ambiente se vea muy fresco. Donde hay montañas y cañones, por ejemplo, la vegetación es más viva", señala a propósito de los temas a los que vuelve una y otra vez. Aunque Ríos no se repite. Sus montañas verdes y azules no son iguales a los enormes riscos visualizados en trazos naranja. Pero los montes y los cerros de sus cuadros forman parte de un entorno: "Una cosa importante es la gente que vive en esos lugares (montañas y cañones), por lo regular gente muy pobre y alejada por completo de la ciudad".

Chal blanco • CAT 2

Hay esculturas por todas partes de su casa, pedazos de madera a medio trabajar. La madera ha sido parte de la materia prima con la que ha moldeado obras como la serie *Mujer*, *Chal* y *Maternidad*.

"La madera de pino, o de otra variedad como el oyamel, es muy suave para trabajarla y se marca fácil con un golpe. Prefiero la caoba, el mezquite, el fresno, el olmo, que son maderas duras y fuertes y que además, exceptuando la caoba, son maderas de la región", agrega, mientras fija su mirada en el tiempo.

La escultura es para el pintor como un intervalo para sus descansos: "Hago escultura cuando tengo el material adecuado; me divierte mucho. Ha habido veces que paso hasta cinco meses, día y noche, trabajando una escultura, y es que tengo mucho tiempo. Todo el tiempo."

–¿Y dónde están sus dibujos, maestro? –pregunto, seguro de que están por ahí, regados, como sus óleos y acrílicos.

– No hago dibujos previos porque me fastidia ponerme a dibujar. Quiero ver el color de inmediato en mis cuadros. Cuando he hecho algún retrato sí dibujo, pero no tengo la habilidad que tienen otros dibujantes. Cada vez me aparto más del dibujo.

Para hacer cuadros de gran formato prefiere el acrílico. "La acuarela la trabajo en el campo. Cuando hay una que me gusta la hago en formato grande. A veces hago de dos acuarelas una composición y de ahí nace un cuadro más grande".

Sobre el uso de determinados colores en su obra explica: "Me chocan los colores violentos. Quizá es que yo no puedo tratarlos, pero los colores de mis cuadros son siempre distintos a esto. Pienso

que el color en sí mismo, independientemente del cuadro, tiene un sentido efectivo y constituye en sí mismo una expresión…".

No hace falta que Rodolfo Ríos teorice sobre el arte. Lo que dice le sale de adentro, no en vano tiene más de sesenta años sembrando colores sobre los surcos del lienzo. "El arte es emoción. El artista ve más que las otras personas. Si el cuadro aquel me emociona es que tiene algo. En el arte no hay nada escrito. Es emoción. Las emociones no se escriben, se sienten", dice, despidiéndose con una sonrisa y con cierta impaciencia por volver a su taller.

Maestro de obras • CAT 3

Paisaje de Mina, Nuevo León • CAT 4

Huasteca en ocres • CAT 5

Montaña azul • CAT 6

Desde Los Guerra, Mina, Nuevo León • CAT 7

Cenefa azul • CAT 8

Medallón núm. 1 • CAT 9

Medallón núm. 4 • CAT 10

Campesinos • CAT 11

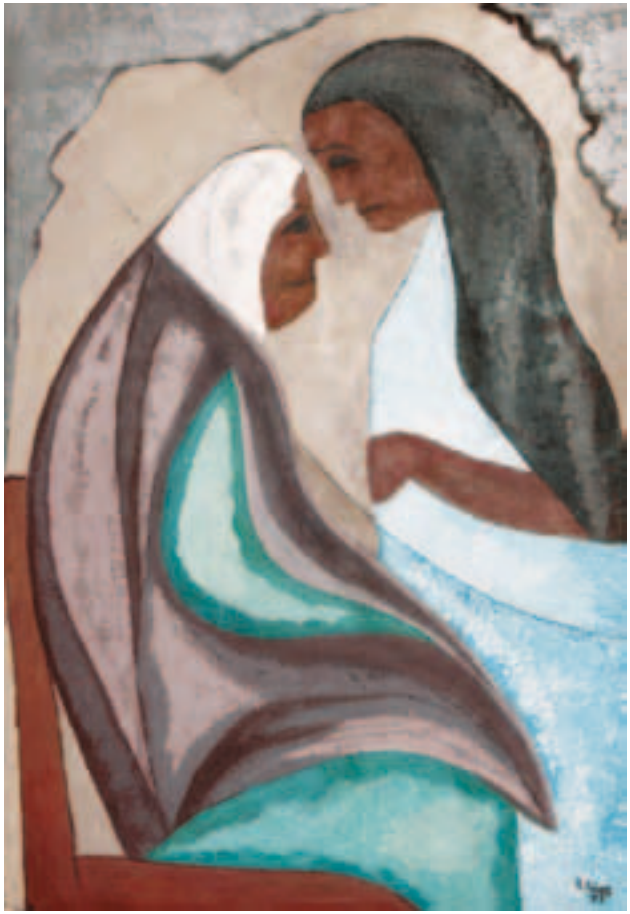
Mis padres • CAT 12

Dos figuras núm. 2 • CAT 13

Alegoría • CAT 14

Tras la cortina • CAT 15

Frente al espejo núm. 2 • CAT 16



Plática • CAT 17

Erosión • CAT 18

Casa vieja • CAT 19

Horno azul • CAT 20

Maguey y arados • CAT 21

Horno y casa • CAT 22

Medallón núm. 3 • CAT 23

Puerta y ventana • CAT 24

Tormenta en la Huasteca • CAT 25

Paredes y chimeneas • CAT 26

CURRICULUM

RODOLFO RÍOS

Nacido en Mier, Tamaulipas, en 1920, Rodolfo Ríos pronto se traslada a Monterrey en donde desempeña trabajos artesanales tan diversos como la fabricación de estribos para caballos. El baile y el beisbol se convierten en aficiones que habrá de disfrutar toda su vida.

En 1947, a raíz de su visita a una exposición de retratos realizados por los grandes muralistas, se inscribe en el Taller de Artes Plásticas de la Universidad de Nuevo León impartido por la maestra catalana Carmen Cortés. Más tarde, el maestro Ríos ofrece en la Universidad el taller de escultura en madera.

En 1949 participa en su primera exposición colectiva. Junto con sus compañeros, dedicará desde entonces los domingos a recorrer los alrededores de Monterrey y pintar acuarelas. A partir de ellas realizará óleos y acrílicos de gran formato.

A la fecha, Rodolfo Ríos ha presentado más de 130 exposiciones individuales y colectivas. Entre los numerosos reconocimientos que ha recibido destacan el Premio a las Artes, en el área de Artes Visuales, otorgado en 2001 por la UANL y el premio Salón de Noviembre que Arte A.C. le otorgó en 2004 como reconocimiento a su trayectoria. En 2005 recibió del Gobernador de Nuevo León la Medalla al Mérito Cívico.

En 2010, con motivo de sus noventa años de vida y más de sesenta de trayectoria artística, la Universidad Autónoma de Nuevo León brinda un merecido homenaje a este pintor con la exposición *Rodolfo Ríos. Maestro del color*, en la Pinacoteca del Estado, que incluye obra inédita de su etapa temprana así como sus recientes creaciones.

CATÁLOGO

1. *Dos figuras en ocres*
1974 • óleo sobre tela
105 x 90 cm

2. *Chal blanco*
1974 • óleo sobre tela
110 x 90 cm

3. *Maestro de obras*
1964 • óleo sobre tela
105 x 80 cm

4. *Paisaje de Mina, Nuevo León*
1992 • acrílico sobre tela
190 x 122 cm

5. *Huasteca en ocres*
1992 • acrílico sobre tela
145 x 195 cm

6. *Montaña azul*
1997 • acrílico sobre tela
150 x 120 cm

7. *Desde Los Guerra, Mina, Nuevo León*
2007 • mixta sobre tela
120 x 150 cm

8. *Cenefa azul*
2005 • acrílico sobre tela
150 x 120 cm

9. *Medallón núm. 1*
1996 • acrílico sobre tela
121 x 151 cm

10. *Medallón núm. 4*
1981 • óleo sobre tela
145 x 97 cm

11. *Campesinos*
1981 • óleo sobre tela
140 x 100 cm

12. *Mis padres*
2005 • mixta sobre tela
200 x 158 cm

13. *Dos figuras núm. 2*
1978 • óleo sobre tela
200 x 138 cm

14. *Alegoría*
2000 • acrílico sobre tela
145 x 115 cm

15. *Tras la cortina*
1990 • acrílico sobre tela
122 x 95 cm

16. *Frente al espejo núm. 2*
1998 • acrílico sobre tela
120 x 112 cm

17. *Plática*
1997 • acrílico sobre tela
70 x 101 cm

18. *Erosión*
1993 • acrílico sobre tela
145 x 80 cm

19. *Casa vieja*
1999 • acrílico sobre tela
70 x 90 cm

20. *Horno azul*
1996 • acrílico y óleo sobre tela
90 x 70 cm

21. *Maguey y arados*
2007 • mixta sobre tela
120 x 150 cm

22. *Horno y casa*
1998 • mixta sobre tela
150 x 120 cm

23. *Medallón núm. 3*
1999 • acrílico sobre tela
150 x 120 cm

24. *Puerta y ventana*
1988 • acrílico sobre tela
122 x 95 cm

25. *Tormenta en la Huasteca*
2006 • mixta sobre tela
200 x 150 cm

26. *Paredes y chimeneas*
1989 • acrílico sobre tela
60 x 80 cm

Margarito Cuéllar

Escritor, poeta y ensayista. Ha obtenido dos premios nacionales de poesía y uno de cuento. En 2003 obtuvo el Premio de Poesía otorgado por Radio Francia Internacional. Premio a las Artes 1995 por la Universidad Autónoma de Nuevo León por su trayectoria. Es fundador y coordinador editorial de la revista *Ciencia UANL*.

Se imprimieron 1500 ejemplares en los talleres de Serna Impresos, S.A. de C.V.,
durante octubre de 2010, Monterrey, N.L.
Para los interiores se utilizó papel Couché de 150 gr. y de 300 gr. para forros.
En su composición se utilizaron tipos de la familia Frutiger.
El cuidado editorial estuvo a cargo del
Fondo Editorial de Nuevo León.